Para mí la experiencia de esta actividad ha sido muy positiva. En un principio pensaba que iba a ser una jornada de reflexión mientras caminábamos por la orilla del Duero; y en cierto modo, así fue. Lo que yo no me esperaba era que fuéramos a tener un guía, y menos que ese guía fuera cura. La caminata como antes he dicho fue de reflexión, pero sobre ese sacramento tan importante para los cristianos, el bautismo. Durante la caminata hicimos varias paradas para reflexionar sobre lo que había pasado desde la anterior hasta ésta. Al llegar a Tordesillas, comimos y después acabamos nuestro pequeño recordatorio de lo que es el bautismo. Escuchamos varios testimonios: una misionera, el señor vicario general de nuestra diócesis, y una pareja de novios, que nos contaron sus experiencias como cristianos a lo largo de su vida. La actividad me gustó más de lo que me esperaba y la recomiendo para todo el que quiera pasar un buen día como cristiano.

Jóvenes disfrutando de la Ruta del Agua en Tordesillas

Nicolás Jesús García Pérez, 1º Confirmación

El que tiene un AMIGO tiene un TESORO

Este refrán tan popular, tan universal y que sirve para todo tiempo y lugar, nos da a conocer la importancia de la amistad sincera.

La amistad te permite compartir con los amigos hechos de la vida que a otras personas, aun siendo conocidas, no te atreves a poner en su conocimiento.

La capacidad de comprender a los que están a tu lado es la que nos permite, a los que formamos el **Grupo de Liturgia**, compartir hechos de nuestra vida y tener la suficiente confianza y seguridad de que te darán una respuesta sincera, tratando de buscar soluciones a la luz de los Textos Sagrados.

Este entendimiento es el que nos da fuerza para luego, ante los problemas de cada día, hacerles frente por un lado con sosiego y por otro con la alegría que emana de la lectura y discernimiento, cada viernes, de la Palabra del Señor.

Natalio Sueiras Cuartas, Grupo de Liturgia y Canto

ACCIÓN DE GRACIAS DE LAS FAMILIAS

Queremos darte gracias Señor por habernos otorgado la gracia de poder ver a nuestros hijos recibirte en Cuerpo y Sangre. Nunca las campanas de la Iglesia sonaron tan dulces.

Hemos pasado unos días muy especiales acompañando a nuestros hijos, amigos, compañeros y familiares en este día tan especial de su Primera Comunión. Verles acercarse al altar con esas caritas llenas de pureza, en una ceremonia cercana, alegre, llena de paz.

Los catequistas y sacerdotes guiados por Ti Señor han evocado en estos niños el deseo de buscarte, de seguirte, les han ayudado a encontrarte, nos han animado a colaborar y continuar con el trabajo que ellos ya iniciaron hace meses de manera generosa y entregada. Gracias Señor por haber puesto en nuestro camino a todas estas personas que con su trabajo y dedicación han ayudado a nuestros hijos a estar más cerca de Ti.

Gracias a Marisol, Elena, Ana María, Andrés, Sagrario, Raquel, María Yolanda, Rocío, Elena, Luz María y David, y a todos los catequistas por el tiempo dedicado a nuestros hijos; sin vuestra labor todo esto no sería posible. Gracias a Montse por el tiempo que nos ha dedicado a los padres.

Gracias a José Manuel por estas explicaciones que les da cada Domingo de la Palabra de Dios, por su ejemplo de dedicación al Señor.

Gracias también a todos los componentes del coro por ensalzar con sus voces las celebraciones.

Eduardo y María Jesús, padres de Iniciación III

LA EXPERIENCIA DE LOS CATEQUISTAS

Soy Elena, estoy casada, tengo 3 hijos, soy ama de casa, y **catequista en nuestra Parroquia.**

Si bien he crecido en el seno de una familia creyente donde de boca de mis padres aprendí mis primeras oraciones y con ellos por compañeros fui dando mis primeros pasos en el camino de la fe, no fue hasta agosto de 1988 cuando tuve "mi encuentro" con Dios.

Era un momento difícil para mí: los estudios no me iban muy bien, desengaños con amigos, planteamientos de vida…Tened en cuenta que yo tenía 18 años. Y fue precisamente ahí cuando en un encuentro con otros jóvenes descubrí, sentí que Dios me amaba inmensamente. Sentía que la felicidad me corría por las venas aunque por fuera las cosas seguían de forma parecida, porque no se produjo un milagro y todo se arregló en mi vida, no. Pero eso era lo de menos. Dios me amaba inmensamente.

Entonces mi pregunta era cómo devolver a Dios ese amor que yo sentía. La respuesta la encontré fijándome en María: hacer Su Voluntad en cada momento, por grande o pequeña que fuera.

Desde entonces intento vivir de esta manera. Por eso cuando otra catequista me preguntó si quería también yo desempeñar este servicio, descubrí que era Dios quien me llamaba y no dudé en darle mi "sí" una vez más. Para mí, ser catequista es una oportunidad más de dar a conocer a Jesús a los niños, y también a sus familias. Es una ocasión de acercarles al Padre y que sientan que Dios es Amor. Que sientan, como yo, que Dios les ama y que sólo en Su compañía podemos alcanzar la auténtica felicidad.

Por otro lado, ser catequista me aporta un enriquecimiento constante: a través de los propios niños que tantas veces me recuerdan la importancia de las cosas sencillas y el valor de la inocencia; a través de las demás catequistas de quienes tanto aprendo; por supuesto, a través de José Manuel, nuestro párroco, y de cada una de las personas que de una manera u otra colaboran en la vida de la Parroquia.

En fin, que Dios no se deja ganar en generosidad y que en este "ser catequista" siento que recibo más de lo que soy capaz de dar y me hace ser feliz.

Elena Boyano Cabello, catequista de Iniciación III

Sopló sobre ellos y les dijo: "RECIBID EL ESPÍRITU SANTO…"

El Misterio Pascual es el que ha dado y da sentido a nuestra vida como Siervas del Espíritu Santo. Nos sentimos llamadas para estar con el Señor Resucitado, escuchar su Palabra, mirarle para aprender de Él, ponernos en disposición de ser enviadas en su nombre y continuar su misión. Él es quien nos une con él y entre nosotras. Para todas ha sido y es un aprendizaje.

El Espíritu de Dios no se ata a tiempos litúrgicos y rúbricas, pero sopla donde quiere y cuando quiere. Toda la historia y el cosmos están penetrados por el soplo del Espíritu impulsando, generando, recreando, transformando, sosteniendo la vida. En nuestra oración le invocamos cada día y le pedimos que Él abra nuestras mentes y corazones para poder descubrir las pequeñas y grandes cosas que Él realiza por todo el mundo.

También sobre nuestra Congregación el soplo del Espíritu nos unió y nos envió a seguir dando testimonio de la resurrección de Jesús en direcciones concretas. Guiadas por el Espíritu escogemos la vida y vivimos el misterio pascual a través de la lente de la Justicia, Paz e Integridad de la Creación.

Durante mucho tiempo era Europa la que salía hacia otros continentes llevando el mensaje liberador de la Buena Noticia. Hoy son los otros continentes los que llegan a Europa. Lo experimentamos y vivimos en nuestras comunidades de España/Portugal a las que han llegado Hermanas para poder continuar con la misión que el Señor nos ha confiado. Su confianza en el poder del Espíritu Santo y su pasión por Dios y la humanidad las capacitó para decir Sí a Dios, dejar su familia, su patria y dar su vida por la misión que se le ha confiado. Al compartir nuestras experiencias descubrimos que la adaptación e integración no están exentas de dificultades. No es fácil dejar la propia cultura y entrar en otra diferente. A veces, cuesta reconocer la presencia del Resucitado, pero lo encontramos en el compartir, en la comunión, en la reconciliación y en la confianza en el Espíritu que es quien nos lleva más allá de nuestras fragilidades y limitaciones al realizar nuestro trabajo. Estas dificultades no nos acobardan, al contrario, convencidas que la paz y la alegría son los sentimientos básicos de la realidad pascual tratamos de hacerlos nuestros.

En nuestra Región de España/Portugal el soplo del Espíritu nos da confianza, nos lleva hacia adelante, incluso cuando nos enfrentamos ante las grandes necesidades del mundo y ante el hecho de ser cada vez menos. Juntas estamos aprendiendo a confiar. La confianza genera gratitud, una profunda conciencia de que todo es "don". Conducidas por el Espíritu en y a través nuestro sabemos que no hay un volverse atrás sino sólo un entrar en el dinamismo del Espíritu.

Ojala que nuestra vida y misión se renueven en el Espíritu. Que su amor nos abra a la confianza y ponga en nosotras el deseo de estar atentas a los 'signos de los tiempos', al esfuerzo de continuar respondiendo con creatividad.

Misioneras Siervas del Espíritu Santo Valladolid – Parquesol

Los JÓVENES en la RUTA DEL AGUA: una experiencia para revivir el Bautismo

Este es mi primer año de Confirmación y la verdad, nunca llegué a pensar que fuera a meterme mucho en el tema de la Iglesia, ser monaguillo y colaborar en todo lo que puedo. La ruta del agua fue mi primera excursión en sentido cristiano. Pensaba que iba a ser aburrido pero resultó ser muy divertido y agradable con personas que casi no conocía. También me encantó repetir los signos de nuestro bautismo. Fue como si hubiera vuelto a nacer. Además me sirvió para ver que ser cristiano no es solo ir a la Iglesia y rezar a Dios; ser cristiano también es saber convivir con los demás y ayudar en todo lo que puedes; siendo la recompensa más grande ver felices a las demás personas. **Carlos Palma Pinilla, 1º Confirmación**